

**Artículo Científico**

# Impacto de las Remesas de los Migrantes en el Crecimiento Económico del Ecuador

## *Impact of Migrant Remittances on Ecuador's Economic Growth*



Oto-Sigcha, Yajaira Gissela <sup>1</sup>



<https://orcid.org/0009-0004-5578-3740>



[yajaira.oto2150@utc.edu.ec](mailto:yajaira.oto2150@utc.edu.ec)



Universidad Técnica de Cotopaxi, Ecuador, Latacunga.



Pilalumbo-Cuzco, Nina Paulette <sup>2</sup>



<https://orcid.org/0009-0009-1758-8414>



[nina.pilalumbo0249@utc.edu.ec](mailto:nina.pilalumbo0249@utc.edu.ec)



Universidad Técnica de Cotopaxi, Ecuador, Latacunga.



Sangurima-Pacheco, Miguel Efraín <sup>3</sup>



<https://orcid.org/0000-0003-2974-1307>



[miguel.sangurima9868@utc.edu.ec](mailto:miguel.sangurima9868@utc.edu.ec)



Universidad Técnica de Cotopaxi, Ecuador, Latacunga.

Autor de correspondencia <sup>1</sup>



DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v4/n3/245>

**Resumen:** El propósito que guió esta investigación consistió en examinar cómo incidieron las remesas en el crecimiento económico del Ecuador entre 2000 y 2025. Para ello, se estimó un modelo Autorregresivo de Rezagos Distribuidos (ARDL), incorporando como variables de control las exportaciones de bienes, la inversión extranjera directa (IED) y el precio del petróleo crudo. Los hallazgos evidenciaron que las remesas ejercieron un efecto negativo y significativo sobre el PIB tanto en el corto como en el largo plazo. Por su parte, las exportaciones de bienes sí mostraron una incidencia positiva y significativa, en tanto que la IED no influyó de manera relevante. La consistencia de estos resultados se comprobó mediante errores estándar robustos de Newey-West. Asimismo, la capacidad del modelo se evaluó a través de pruebas de raíz unitaria y de cointegración con datos trimestrales provenientes del Banco Central del Ecuador. La prueba de cointegración confirmó la existencia de una relación de equilibrio de largo plazo entre las variables. Se concluye que las remesas, aunque sostienen el ingreso de los hogares, aportan de forma limitada al crecimiento económico agregado del país.

**Palabras clave:** remesas, migración, crecimiento, cointegración, Ecuador.



Check for updates

**Received:** 24/Jun/2026

**Accepted:** 21/Jul/2026

**Published:** 08/Ago/2026

**Cita:** Oto-Sigcha, Y. G., Pilalumbo-Cuzco, N. P., & Sangurima-Pacheco, M. E. (2026). Impacto de las Remesas de los Migrantes en el Crecimiento Económico del Ecuador. *Revista Científica Ciencia Y Método*, 4(3), 403-422. <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v4/n3/245>

Revista Científica Ciencia y Método (RCyM)  
<https://revistacym.com>  
[revistacym@editorialgrupo-aea.com](mailto:revistacym@editorialgrupo-aea.com)  
[info@editorialgrupo-aea.com](mailto:info@editorialgrupo-aea.com)

© 2026. Este artículo es un documento de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la **Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional**.



**Abstract:**

The purpose that guided this research consisted in examining how remittances affected the economic growth of Ecuador between 2000 and 2025. For this, an Autoregressive Distributed Lag (ARDL) model was estimated, incorporating as control variables the exports of goods, foreign direct investment (FDI) and the price of crude oil. The findings evidenced that remittances exerted a negative and significant effect on GDP both in the short and long term. On the other hand, exports of goods showed a positive and significant incidence, while FDI did not significantly influence the model. The consistency of these results was verified using Newey-West robust standard errors. Furthermore, the capacity of the model was evaluated through unit root and cointegration tests based on quarterly data from the Central Bank of Ecuador. The cointegration test confirmed the existence of a long-term equilibrium relationship among the variables. In conclusion, remittances, although sustaining household income, contributed in a limited way to the country's economic growth.

**Keywords:** remittances, migration, growth, cointegration, Ecuador.

## 1. Introducción

El crecimiento económico ha sido uno de los principales objetivos de la política económica, y lo fue debido a su estrecha relación con la generación de empleo, la reducción de la pobreza y la mejora del bienestar social (Cárdenas et al., 2025). Una economía pequeña, abierta y dolarizada como la ecuatoriana sostiene el desempeño de su actividad tanto en diversos factores internos como en los flujos externos de recursos, entre los que destacan las remesas enviadas por los migrantes (Miranda-Peña & Tonon-Ordóñez, 2024).

El incremento de los procesos migratorios registrados en los últimos años, impulsado principalmente por las crisis económicas, la inestabilidad política y la búsqueda de mejores oportunidades laborales en el exterior, otorgó relevancia a las remesas dentro del Ecuador (Acosta et al., 2006; Ponce et al., 2008). Estos flujos constituyen una de las principales fuentes de ingreso de divisas para los países en desarrollo. La información del Banco Central del Ecuador (BCE) muestra que las remesas representan una importante fuente de financiamiento para los hogares, al llegar incluso a superar, en varios periodos, a otros flujos como la inversión extranjera directa (Banco Central del Ecuador, 2026).

La limitada disponibilidad de estudios econométricos recientes que evalúen el impacto específico de las remesas sobre el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) persiste en el contexto ecuatoriano, especialmente si se buscan metodologías de series temporales que permitan diferenciar los efectos de corto y largo plazo (Cárdenas et al., 2025). El Ecuador presenta características estructurales singulares,

como la dolarización de su economía, la alta dependencia del sector petrolero y la elevada vulnerabilidad a choques externos, que justifican un análisis específico y actualizado del comportamiento de estos flujos.

El objetivo principal de esta investigación fue analizar el impacto de las remesas de los migrantes sobre el crecimiento económico del Ecuador durante el periodo 2000-2025, mediante la aplicación de un modelo Autorregresivo de Rezagos Distribuidos (ARDL). Con este propósito, se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el impacto de las remesas de los migrantes sobre el crecimiento económico del Ecuador? Esta interrogante resulta fundamental para comprender si los flujos de remesas constituyen un motor de crecimiento sostenible o, por el contrario, refuerzan patrones de dependencia económica y consumo no productivo en una economía altamente vulnerable a fluctuaciones externas. La respuesta a esta pregunta permitirá identificar las limitaciones estructurales que impiden que las remesas se conviertan en un factor dinamizador del crecimiento económico ecuatoriano y orientará la formulación de políticas públicas orientadas a canalizar estos recursos hacia actividades productivas.

El presente artículo se organiza de la siguiente manera. En primer lugar, se revisa la literatura teórica y empírica relevante y se divide en seis sub-secciones, desde los fundamentos conceptuales hasta la brecha de investigación existente que este estudio pretende abordar. Después, se presenta la metodología y el modelo econométrico que se aplicarán a la investigación. A continuación, se presentan los resultados de la investigación y las discusiones relacionadas, y finalmente se presentan las conclusiones y las recomendaciones.

### Teoría sobre remesas y crecimiento económico

El crecimiento económico depende de numerosos factores, incluyendo los efectos que las remesas tienen en la economía. Los efectos positivos utilizan las remesas para mejorar la balanza de pagos y el consumo privado de un país, y lo más importante desde un punto de vista económico, reducir los niveles generales de pobreza de los hogares que reciben remesas (Adams y Page, 2005; González-Bautista et al., 2025). Dentro del paradigma keynesiano, el efecto positivo del aumento del consumo desencadena efectos multiplicadores que elevan el PIB real a corto plazo, especialmente en países con bajo PIB real y pequeños mercados internos. Desde el paradigma neoclásico, el efecto que las remesas tienen sobre el PIB real es solo positivo si las remesas se invierten en ahorros e inversiones productivas. Si los fondos se utilizan principalmente para el consumo, el efecto de las remesas sobre el PIB real y la productividad es mínimo (Meyer & Shera, 2017). Desde el paradigma de choques externos, las remesas son más beneficiosas como una fuerza estabilizadora que contrarresta el efecto negativo en el PIB real de una recesión económica. Esto es respaldado por el trabajo de Martínez (2023) y Barajas et al. (2009).

### Evidencia internacional

Los estudios globales revelan muchas variables respecto al impacto de las remesas en el crecimiento económico. Barajas et al. (2009) estudiaron 84 países en vías de desarrollo entre 1970 y 2004 y reportaron que el efecto de las remesas en el crecimiento del PIB per cápita no es estadísticamente significativo, al considerar las variables macroeconómicas estándar. Este resultado desafía la visión mayoritariamente positiva sobre el impacto de las remesas en el crecimiento económico, que actualmente domina en las políticas de desarrollo internacional. Azizi (2021) informó que las remesas tienden a reducir la pobreza y la desigualdad, sin embargo, en su estudio de países de ingresos bajos y medianos, el efecto general de las remesas en el crecimiento económico es débil y depende del nivel de desarrollo financiero del país receptor. Guha (2013) y Qutb (2022) han mostrado que en economías financieras más desarrolladas, el efecto de las remesas en el crecimiento económico es más significativo. En economías financieras menos desarrolladas, el efecto de las remesas en el crecimiento económico es negativo; las remesas son consumidas en bienes importados y, en ausencia de crédito, son perjudiciales para la balanza comercial y el crecimiento económico.

#### Evidencia latinoamericana

Los datos de remesas del Banco Mundial muestran que América Latina recibió más de 155 mil millones de dólares en remesas en 2023. Las economías latinoamericanas han sido objeto de múltiples estudios empíricos contradictorios. Meyer y Shera (2017) encontraron que las remesas impactaron positivamente en el PIB a corto plazo en su análisis de seis países latinoamericanos utilizando modelos de datos de panel. Sin embargo, descubrieron que a largo plazo, si los flujos de remesas no estaban alineados con un canal productivo, el impacto positivo de las remesas en el PIB se debilitaba o se volvía negativo. Larrey et al. (2012) encontró que para las economías receptoras de remesas en América Latina que exportan principalmente materias primas, existía un mecanismo similar a la enfermedad holandesa, donde la tasa de cambio real se alteraba y afectaba negativamente la competitividad de los sectores comerciales no relacionados con las materias primas. González-Bautista et al. (2025) aportaron evidencia más reciente para el caso ecuatoriano y países vecinos, señalando que, aunque las remesas sostienen el ingreso de los hogares, su contribución al crecimiento agregado es limitada porque la mayor parte se destina al consumo corriente antes que a la formación bruta de capital. En contraste, Dash (2020) documentó para Asia del Sur una complementariedad entre remesas e inversión doméstica que no parece replicarse en el contexto latinoamericano, lo que sugiere que los efectos de las remesas son altamente dependientes de las instituciones y estructuras productivas locales.

#### Evidencia para Ecuador

La trayectoria de las remesas en Ecuador está profundamente ligada a las crisis económicas y a los procesos migratorios que estas desencadenaron. Acosta et al. (2006) y Ponce et al. (2008) documentaron cómo las oleadas migratorias posteriores

a la crisis de 1999 convirtieron a las remesas en un flujo estructural del que dependen miles de hogares ecuatorianos, con una presencia que supera en varios períodos a la inversión extranjera directa como fuente de divisas. Miranda-Peña y Tonon-Ordóñez (2024) analizaron los efectos de los flujos monetarios internacionales sobre la economía ecuatoriana entre 2002 y 2021 y encontraron que las remesas tienen una incidencia principalmente sobre el consumo privado, con escaso impacto sobre la inversión productiva. Martínez (2023) examinó el impacto de las remesas procedentes de Estados Unidos sobre el crecimiento del PIB ecuatoriano entre 2005 y 2022, identificando una función estabilizadora anticíclica: los flujos crecen cuando la economía se contrae y se moderan cuando se expande, comportamiento que refleja la lógica de solidaridad familiar antes que la de rentabilidad económica. En la terminología de los economistas, “dolarización” se refiere al uso del dólar estadounidense como la moneda oficial de un país. Debido a que Ecuador dolarizó su economía, significa que la falta de ajuste en la tasa de cambio nominal dolarizada lleva a una apreciación real. Los impactos de los flujos externos en la economía de Ecuador resultan en una disminución de la competitividad en sus industrias no petroleras. Además, ralentiza los posibles impactos positivos que las remesas de los flujos externos podrían proporcionar a la economía (Cárdenas et al., 2025; Banco Central del Ecuador, 2026).

#### Contradicciones en la literatura

La revisión de la evidencia empírica identifica inconsistencias de una naturaleza sustancial. Algunas de estas inconsistencias no pueden ser resultado de diferencias en los métodos de investigación. Primero, se han observado contradicciones entre estudios que identifican efectos positivos a corto plazo y estudios que identifican efectos negativos o neutrales a largo plazo. Ejemplos de estas contradicciones se pueden ver en los estudios de Meyer y Shera (2017) y Azizi (2021). En estos estudios, el autor afirma que las conclusiones que se derivan son un resultado directo del período de tiempo en el que se enfoca el estudio. En segundo lugar, los resultados varían según el grado de desarrollo financiero del país destinatario. Según Batool et al. (2022), el papel de la intermediación financiera, en una economía en desarrollo, puede conducir a un efecto positivo de las remesas en el crecimiento económico, mientras que, en una economía en desarrollo con un bajo nivel de intermediación financiera, el efecto negativo de las remesas puede ser mitigado mediante la importación de bienes. En tercer lugar, la investigación de Barajas et al. (2009) y Su et al. (2021) demuestra que los estudios realizados en formato transversal o longitudinal tienden a contradecir los estudios realizados en formato de series temporales. Los últimos estudios definen las heterogeneidades estructurales con mayor precisión. Para el caso ecuatoriano, estas contradicciones son especialmente relevantes dado que la dolarización elimina el canal cambiario como mecanismo de ajuste, alterando la transmisión macroeconómica de los flujos externos de un modo que los modelos de panel no siempre recogen adecuadamente.

#### Vacío de investigación

La revisión de la literatura permite identificar un vacío de investigación específico que esta investigación aspira a cubrir. Aunque existen estudios sobre las remesas en Ecuador, como los de Acosta et al. (2006), Ponce et al. (2008), Martínez (2023) y Miranda-Peña y Tonon-Ordóñez (2024), ninguno de ellos aplica una metodología de series temporales que permita diferenciar con precisión los efectos de corto y largo plazo sobre el PIB para el período 2000–2025, que incorpora los impactos de la pandemia de COVID-19, las reformas tributarias del ciclo 2020–2022 y la fase más reciente de la migración ecuatoriana hacia destinos no tradicionales. Los estudios disponibles utilizan en su mayoría análisis descriptivos, modelos de regresión estáticos o datos de panel que no capturan las dinámicas de ajuste propias de una economía dolarizada. Adicionalmente, ningún trabajo previo para Ecuador ha empleado el enfoque ARDL con prueba de cointegración por límites (bounds testing) combinado con la corrección de Newey-West para heteroscedasticidad y autocorrelación, procedimiento que resulta especialmente adecuado para series temporales de longitud moderada con órdenes de integración mixtos. Esta brecha metodológica y temporal justifica el presente estudio y le otorga relevancia tanto académica como para el diseño de políticas públicas orientadas a potenciar el impacto de las remesas sobre el crecimiento económico sostenido del Ecuador.

## 2. Materiales y métodos

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental y longitudinal (Pesaran et al., 2001), lo que permitió examinar el comportamiento y la evolución de las variables macroeconómicas a través del tiempo, sin intervenir ni modificar los datos observados. El análisis de las relaciones dinámicas de corto plazo y la identificación de los mecanismos de equilibrio de largo plazo se realizó mediante series de tiempo trimestrales. El periodo de estudio comprende desde 2000-2025.

Las remesas de los migrantes, las exportaciones de bienes, la inversión extranjera directa (IED) y el precio del petróleo crudo ecuatoriano se consideraron como variables explicativas, porque constituyen importantes fuentes de ingreso de divisas, financiamiento externo y transferencia de tecnología (Suanes & Roca-Sagalés, 2015). El Producto Interno Bruto (PIB), por su parte, se estableció como la variable dependiente, en concordancia con la práctica metodológica comúnmente empleada en los estudios macroeconómicos para medir el desempeño y crecimiento de una economía (Suanes & Roca-Sagalés, 2015).

La variable dummy se incluyó como variable de control con el propósito de aislar el efecto significativo que la pandemia de COVID-19 provocó sobre el crecimiento económico (Cárdenas et al., 2025). Las relaciones de corto y largo plazo entre las variables de estudio se analizaron con el modelo Autorregresivo de Rezagos Distribuidos (ARDL), basado en la metodología propuesta por Pesaran et al. (2001), donde a diferencia del modelo VAR o del método de cointegración de Johansen, este

modelo no requiere que todas las variables tengan el mismo orden de integración, ya que permite trabajar con variables integradas de orden 0 y 1, lo que lo hace adecuado para series temporales, asimismo, reduce los problemas de especificación del modelo aprovechando mejor la información disponible en muestras pequeñas (McNown et al., 2018).

$$\ln(PIB_t) = \beta_0 + \beta_1 \ln(REM)_t + \beta_2 \ln(EXB)_t + \beta_3 IED_t + \beta_4 \ln(PETRO)_t + \beta_5 dummy\_2020_t + \varepsilon_t$$

$\ln(PIB_t)$ : Representa la variable dependiente que mide el crecimiento económico del país.

$\beta_0$ : Constante del modelo.

$\beta_1 \cdot \ln(REM_t)$ : Efecto de las remesas sobre el crecimiento económico (elasticidad).

$\beta_2 \cdot \ln(EXB_t)$ : Efecto de las exportaciones de bienes sobre el crecimiento económico.

$\beta_3 \cdot IED_t$ : Impacto de la Inversión Extranjera Directa (IED) sobre el crecimiento.

$\beta_4 \cdot \ln(PETRO_t)$ : Controla el impacto del precio del petróleo crudo ecuatoriano.

$\beta_5 \cdot dummy\_2020_t$ : Variable de control que captura el efecto de la pandemia.

$\varepsilon_t$ : Término de error, que recoge los factores no incluidos en el modelo.

La prueba de normalidad de Jarque-Bera (asimetría y curtosis), la prueba de autocorrelación serial de Breusch-Godfrey y la prueba de heterocedasticidad de Breusch-Pagan se aplicaron sobre los residuos para evaluar la veracidad del modelo. Estas pruebas son ampliamente recomendadas en distintas investigaciones para modelos ARDL, ya que permiten verificar el cumplimiento de los supuestos clásicos y la solidez de las estimaciones (McNown et al., 2018; Pesaran et al., 2001).

El software Stata Versión 18 sirvió para desarrollar de manera complementaria el análisis econométrico, pues es una herramienta ampliamente utilizada en la investigación económica por su capacidad para realizar estimaciones precisas y robustas. Su aplicación permitió ejecutar pruebas de raíces unitarias, estimar el modelo ARDL y realizar pruebas diagnósticas, y esto facilitó el desarrollo integral del estudio, desde el análisis descriptivo hasta la evaluación de la estabilidad del modelo (Pesaran et al., 2001).

### 3. Resultados

Los resultados obtenidos se presentan siguiendo un orden lógico que marcó el procedimiento econométrico. La ilustración 1 complementa el análisis con la evolución gráfica de las series durante el periodo 2000-2025, Por su parte, la tabla 2 recoge los coeficientes estimados del modelo ARDL y del Modelo de Corrección de Errores (ECM), detallando efectos de corto y largo plazo. Finalmente, la tabla 3 resume la

prueba de cointegración junto a los diagnósticos del modelo, mientras que la tabla 4 cierra el apartado con la estimación robusta mediante errores estándar de Newey-West, aplicada para validar la consistencia de los hallazgos frente a los problemas detectados en los residuos.

**Tabla 1**

*Pruebas de Raíz Unitaria (ADF, PP y KPSS)*

| Variable    | ADF Nivel | ADF 1 <sup>a</sup> Dif. | PP Nivel | PP 1 <sup>a</sup> Dif. | KPSS Nivel | KPSS 1 <sup>a</sup> Dif. | Orden |
|-------------|-----------|-------------------------|----------|------------------------|------------|--------------------------|-------|
| Ln(PIB)     | -2.845    | -5.927***               | -2.901   | -6.012***              | 234**      | 0.089                    | I(1)  |
| Ln(REM)     | -1.932    | -6.234***               | -2.015   | -6.341***              | 0.312***   | 0.076                    | I(1)  |
| Ln(EXB)     | -2.156    | -5.678***               | -2.234   | -5.789***              | 0.278**    | 0.095                    | I(1)  |
| IED         | -3.456**  | —                       | -3.512** | —                      | 0.156      | —                        | I(0)  |
| Ln(PETRO)   | -1.678    | -5.891***               | -1.745   | -5.967***              | 0.345***   | 0.082                    | I(1)  |
| Dummy COVID | -4.234*** | —                       | -        | —                      | 0.098      | —                        | I(0)  |

*Nota:* Valores críticos al 1%: ADF/PP = -3.51; KPSS = 0.216. Al 5%: ADF/PP = -2.89; KPSS = 0.146. Al 10%: ADF/PP = -2.58; KPSS = 0.119. \*\*\*p<0.01, \*\*p<0.05, \*p<0.10. (Autores, 2026).

Las pruebas ADF Y PP contrastan la hipótesis nula de raíz unitaria, partiendo de que la serie no es estacionaria salvo evidencia en contrario, lo cual, al ser integrado con la prueba KPSS invierte el punto de partida y contrasta la nula de estacionariedad. Estas tres pruebas aplicadas constituyen el primer filtro del análisis. Por lo tanto, una serie solo se considera integrada cuando ambas lógicas coincidieron, incrementando la solidez del diagnóstico.

La lectura variable por variable mostró un patrón uniforme con una excepción instructiva, Las series Ln(PIB), Ln(REM), Ln(EXB) y Ln(PETRO) no rechazaron la raíz unitaria en nivel según ADF y PP, mientras que la KPSS rechazó su estacionariedad. En primera diferencia, los estadísticos cayeron muy por debajo del valor crítico del 1% y la KPSS dejó de rechazar, combinación que las clasificó como I(1) sin ambigüedad.

El caso de la IED ilustró la utilidad de triangular las pruebas, pues ADF (-3.456) y PP (-3.512) rechazaron la raíz unitaria al 5%, mientras que la KPSS (0.156) quedó en una zona limítrofe que no supera el valor crítico al 1% (0.216). Esto llevó a adoptar el criterio mayoritario de dos pruebas contra una para clasificarla como I(0), mismo tratamiento que recibió la dummy COVID-19, lo cual es estacionaria en nivel por su propia construcción binaria.

La coexistencia de variables I(0) e I(1) es el escenario preciso para el que Pesaran et al. (2001) diseñaron el enfoque ARDL de bounds Testing, este comportamiento coincide con lo reportado por Batool et al. (2022), quienes también trabajaron con órdenes de integración mixtos al modelar remesas y crecimiento, mientras que difiere de los paneles de Dash (2020) y Su et al. (2021), donde la estacionariedad se trata con técnicas de datos de panel y no de series temporales puras. No corregir esto habría sometido el estudio a la amenaza de falsas regresiones, haciendo que cualquier conclusión sobre el largo plazo McNown et al. (2018) fuera imposible.

Tabla 2

*Estimación del modelo ARDL y ECM*

| Variables                    | Modelo ARDL<br>(Coeficiente) | Modelo ECM (Coeficiente largo<br>plazo) |
|------------------------------|------------------------------|-----------------------------------------|
| PIB real (rezago 1)          | 0.641*** (0.082)             | -0.167*** (0.034)                       |
| PIB real (rezago 2)          | 0.192** (0.078)              | -0.192** (0.078)                        |
| Inversión Extranjera Directa | 0.0004 (0.001)               | 0.0024 (0.003)                          |
| Remesas de los migrantes     | -0.049*** (0.011)            | -0.292*** (0.057)                       |
| Exportaciones de Bienes      | 0.141*** (0.027)             | 0.844*** (0.065)                        |
| Precio del petróleo          | -0.018** (0.009)             | -0.415*** (0.053)                       |
| Dummy COVID-19               | -0.103*** (0.013)            | -0.103*** (0.013)                       |
| Constante                    | 2.739*** (0.521)             | -2.739*** (0.521)                       |

Indicadores del modelo: Número de observaciones = 99;  $R^2 = 0.9961$ ;  $R^2$  ajustado = 0.9955; AIC = -5.549; BIC = -4.763; Log likelihood = 275.11.

*Nota:* El ARDL muestra los efectos de corto plazo y el ECM muestra los efectos de largo plazo. El error estándar se presenta entre paréntesis. \*\*\* $p < 0.001$ , \*\* $p < 0.05$ ,  $p < 0.10$ . (Autores, 2026).

La presencia de efectos negativos significativos de estos flujos migratorios a corto y largo plazo indica que un aumento del 1% en los flujos de remesas se correlaciona con una caída a largo plazo del PIB real de aproximadamente 0,29%. En ausencia de estos flujos migratorios, los flujos de remesas reducirían el PIB real a largo plazo en un 0,29% debido a los efectos negativos que estos flujos tendrían en el corto y largo plazo. Este resultado está en línea con los hallazgos que muestran que la mayoría de las remesas se utilizan para el consumo en lugar de para gastos que conducirían a un aumento de la capacidad productiva (Miranda-Peña & Tonon-Ordóñez, 2024).

En el contexto del corto plazo, el parámetro es -0,049, lo que significa que un aumento del 1% en los flujos de remesas hace que el PIB caiga un 0,049%. El parámetro -0,292 de la correlación negativa es importante para los efectos estructurales y muestra que los efectos negativos de las remesas son importantes para la política económica. La velocidad de ajuste en el modelo ECM muestra que el 35,9% de los efectos de las desviaciones se corrigen en el próximo trimestre. El parámetro significativo indica que existe un mecanismo fuerte para la relación de las variables y que facilita la corrección de las desviaciones.

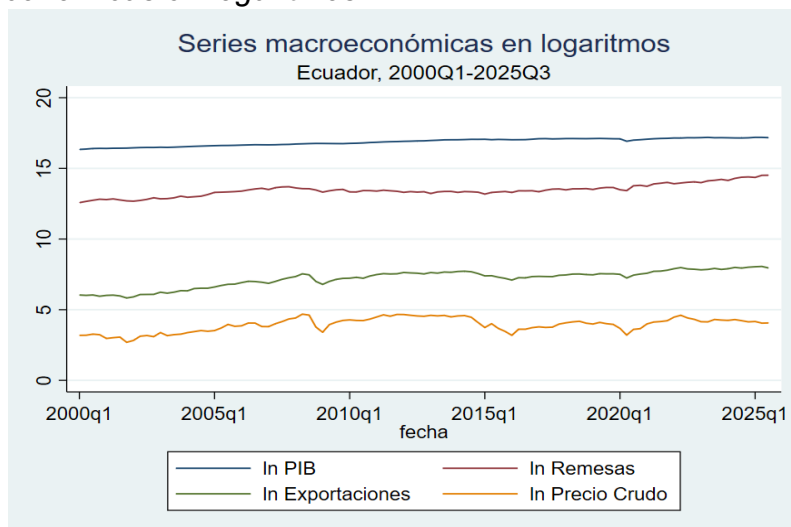
A partir de esta magnitud, podemos suponer que la economía ecuatoriana tarda aproximadamente tres trimestres, o nueve meses, en ajustarse completamente y recuperarse de pequeñas perturbaciones. Este resultado coincide con las características de una economía pequeña y muy abierta externamente, particularmente donde las correcciones a los desequilibrios macroeconómicos son predominantemente rápidas y están influenciadas por una dependencia pronunciada de los flujos de capital externos y la ausencia de control de política monetaria y dolarización. El coeficiente de 0.844 evidencia una elasticidad mayor a la unidad, lo que implica que las exportaciones generan efectos multiplicadores sobre la actividad económica, probablemente a través de encadenamientos productivos hacia sectores vinculados al comercio exterior, como el transporte, logística y servicios financieros. Un aumento del 1% en las exportaciones está relacionado con un incremento de 0.84% en el PIB real con respecto al largo plazo. Las exportaciones de bienes presentaron un efecto positivo y estadísticamente significativo, lo cual, confirma la

relevancia que Vásquez-Benavidez et al. (2024) habían establecido para este factor como uno de los principales motores del crecimiento económico en economías abiertas.

La inversión extranjera directa no evidenció un efecto significativo en ninguno de los dos horizontes temporales. Los coeficientes de corto plazo (0.0004) y de largo plazo (0.0024) son numéricamente cercanos a cero y carecen de significancia estadística, resultado que coincide con estudios que destacan la baja magnitud y la concentración sectorial de estos flujos en el país (Cárdenas et al., 2025). La ausencia de efecto significativo de la IED puede explicarse por varios factores estructurales: la concentración de la IED en sectores extractivos (principalmente petrolero y minero), la baja generación de encadenamientos productivos con el resto de la economía, y la incertidumbre regulatoria que ha caracterizado al ambiente de negocios ecuatoriano durante el periodo de estudio. Estos hallazgos sugieren que la IED en el Ecuador no ha cumplido el rol de motor del crecimiento que teóricamente se le atribuye en la literatura económica internacional.

El precio del petróleo crudo registró un resultado negativo en el largo plazo (coeficiente = -0.415), lo que evidencia la dependencia de la economía ecuatoriana de las variaciones en el precio internacional del petróleo (Banco Central del Ecuador, 2026). El signo negativo del coeficiente, aunque aparentemente contraintuitivo, puede interpretarse como una manifestación del "síndrome holandés" o "enfermedad holandesa", donde un aumento sostenido en los precios del petróleo genera apreciación del tipo de cambio real, deterioro de la competitividad de los sectores no petroleros y, en última instancia, contracción del PIB no petrolero que no es compensada por el incremento del sector extractivo.

La variable dummy asociada a la pandemia de COVID-19 presentó un resultado negativo y con significancia estadística (coeficiente = -0.103). Este evento ocasionó una contracción importante del crecimiento económico ecuatoriano durante el periodo de estudio. La magnitud del coeficiente que sugiere que la pandemia redujo el PIB real en aproximadamente 10.3% durante los trimestres afectados. Este hallazgo está en línea con las cifras oficiales del BCE, que documentaron una contracción aproximada del 7,8 % en el PIB para 2020.

**Figura 1***Series macroeconómicas en logaritmos.**Nota:* (Autores, 2026).

La evaluación visual de la figura 1 proporciona tres ideas que los coeficientes no pueden ofrecer. Comenzando con la primera, está la diferencia creciente entre las líneas de remesas y PIB. Desde mediados de los 2000, las primeras crecieron con una línea casi recta, mientras que las segundas experimentaron pausas y retrocesos. Este comportamiento delimita la anticipación del valor negativo de la estimación que siguió.

La segunda idea es que el flujo que fue más estable fue el menos productivo. La volatilidad del petróleo juxtapuesta con la relativa estabilidad de las remesas expresa la principal paradoja del estudio. Esto muestra que la estabilidad de las remesas durante las caídas de la economía nacional no puede interpretarse como una virtud macroeconómica. Las remesas aumentaron durante las recesiones de la economía nacional porque la lógica de solidaridad familiar fue mayor que la de rentabilidad financiera.

La tercera evidencia muestra la sincronía del colapso de 2020 en todas las series, lo que validó de manera anticipada la inclusión de la variable dummy antes de cualquier contraste formal. Finalmente, la trayectoria ecuatoriana no exhibe la complementariedad que Dash (2020) describió para Asia del Sur, donde las remesas y la inversión doméstica crecieron de manera conjunta, evidencia una asimetría que la trayectoria ecuatoriana no exhibe, y esto intensificó la paradoja central del estudio que el flujo más estable resultó ser el menos productivo, pues las remesas que crecieron incluso cuando la economía se contraía, respondieron a lógicas familiares de solidaridad y no a lógicas de rentabilidad, y esta estabilidad, lejos de interpretarse como virtud, confirma que la función estabilizadora que Martínez (2023) les asigna frente a los choques externos, coincide con la descripción de Acosta et al. (2006) y Ponce et al. (2008) sobre las oleadas migratorias posteriores a las crisis ecuatorianas, que convirtieron a las remesas en un flujo estructural y no coyuntural.

**Tabla 3***Prueba de cointegración y diagnósticos*

| Prueba                                 | Estadístico               | Decisión                        |
|----------------------------------------|---------------------------|---------------------------------|
| Pruebas de Raíz Unitaria (ADF)         | Variables I(0) e I(1)     | Mixtas (apto para ARDL)         |
| Criterio de Selección de Rezagos       | Lag óptimo = 1 (AIC)      | Seleccionado automáticamente    |
| Bounds Test (F)                        | F = 5.947                 | Existe cointegración            |
| Normalidad (Jarque-Bera)               | $\chi^2 = 22.38$          | Rechazo de normalidad           |
| Autocorrelación (Breusch-Godfrey)      | Significativa             | Presencia de autocorrelación    |
| Heterocedasticidad (Breusch-Pagan)     | Significativa             | Presencia de heterocedasticidad |
| Pruebas de estabilidad (CUSUM/CUSUMSQ) | Dentro de bandas críticas | Modelo estable                  |

*Nota:* (Autores, 2026).

El valor del estadístico F (5.947), al superar el límite superior crítico (4.85) al 5%, ubicó al modelo en la región de cointegración inequívoca de la clasificación de Pesaran et al. (2001), donde no quedan dudas sobre la existencia de una relación de nivel entre las variables. La notable ECT en la Tabla 2 justifica que McNown et al. (2018) declaren una cointegración genuina. Esto también protege el estudio de falsos positivos causados por la prueba de límites donde el término de corrección no es significativo.

Los residuos presentados en el análisis diagnóstico revelaron problemas que deben abordarse. La prueba de Jarque-Bera ( $\chi^2 = 22.38$ ) indica la violación de la suposición de normalidad. Esto es esperado cuando se utilizan datos trimestrales que contienen una ruptura de la magnitud que ocurrió en 2020. Esto no afecta la estimación de los parámetros. La presencia de autocorrelación de Breusch-Godfrey y heterocedasticidad de Breusch-Pagan requirió la corrección de Newey-West por definición del método, ya que distorsionó las medidas de precisión. El hecho de que estos problemas hayan sido reportados abiertamente añade una fortaleza considerable al trabajo empírico y justifica los ajustes inevitables.

El estar dentro de los límites críticos de las pruebas CUSUM y CUSUMSQ indicó que no hubo cambios estructurales en los coeficientes desde antes hasta durante la pandemia. Esto es importante para interpretar los parámetros como relaciones a largo plazo en lugar de promedios a corto plazo de diferentes regímenes (Pesaran et al., 2001).

**Tabla 4***Estimación robusta (Newey-West)*

| Variable                 | Coef. | SE    | t    | p-valor |
|--------------------------|-------|-------|------|---------|
| PIB real (rezago1)       | -0.04 | 0.019 | -2.2 | 0.026   |
| Remesas de los migrantes | -0.01 | 0.006 | -2.3 | 0.021   |
| Exportaciones de bienes  | 0.024 | 0.008 | 3.02 | 0.003   |
| Dummy COVID-19           | -0.08 | 0.026 | -3.2 | 0.002   |

*Nota:* (Autores, 2026).

La principal estructura del estudio se construyó sobre los principales coeficientes encontrados utilizando los errores estándar de Newey-West, que fue el hallazgo principal articulado por este estudio. Bajo condiciones que consideran la autocorrelación y la heterocedasticidad, las remesas (-0.01,  $p = 0.021$ ) y las

exportaciones (0.024,  $p = 0.003$ ) mantuvieron sus signos y fueron estadísticamente significativas. Esto negó las preocupaciones sobre el sesgo optimista en los hallazgos originales. La disminución en el tamaño del coeficiente fue anticipada y, dado que las técnicas de corrección de sesgos asignan la varianza residual de manera más conservadora, la caída no fue una indicación de un debilitamiento de la relación.

Lo que importa es que el impacto general no cambió bajo esta prueba. La carga, las remesas, la crisis, el COVID-19 ( $-0.08$ ,  $p = 0.002$ ), y la fuerza motriz, las exportaciones, fueron todos confirmados como carga en esta prueba. Esta presentación de resultados fue consistente con los hallazgos de Batool et al. (2022) al validar los modelos de remesas con correcciones de sesgos. Esta presentación y establecimiento de correcciones también confirma los hallazgos de estudios previos de macroeconomía y aumenta la legitimidad de los estudios presentados para Ecuador (McNown et al., 2018; Pesaran et al., 2001).

**Tabla 5**

*Interpretación de las pruebas de raíz unitaria (ADF, PP y KPSS) y comparación  $I(0)$  frente a  $I(1)$*

| Variable       | ADF y PP en nivel frente a VC 5% (-2.89)           | KPSS en nivel frente a VC 5% (0.146)                                 | Decisión en nivel                     | ADF y PP en 1ª diferencia             | KPSS en 1ª diferencia        | Decisión en 1ª diferencia  | Orden |
|----------------|----------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------|---------------------------------------|---------------------------------------|------------------------------|----------------------------|-------|
| Ln(PIB)        | -2.845 y -2.901: no rechaza $H_0$ de raíz unitaria | 0.234 > VC: rechaza $H_0$ de estacionariedad                         | No estacionaria                       | -5.927 y -6.012: rechazan $H_0$ al 1% | 0.076 < VC: no rechaza $H_0$ | Estacionaria               | (1)   |
| Ln(REM)        | -1.932 y -2.015: no rechaza $H_0$                  | 0.312 > VC: rechaza $H_0$                                            | No estacionaria                       | -6.234 y -6.341: rechazan $H_0$ al 1% | 0.076 < VC: no rechaza $H_0$ | Estacionaria               | (1)   |
| Ln(EXB)        | -2.156 y -2.234: no rechaza $H_0$                  | 0.278 > VC: rechaza $H_0$                                            | No estacionaria                       | -5.678 y -5.789: rechazan $H_0$ al 1% | 0.095 < VC: no rechaza $H_0$ | Estacionaria               | (1)   |
| IED            | -3.456 y -3.512: rechaza $H_0$ al 5%               | 0.156: supera el VC al 5% pero no al 1% (0.216), resultado limítrofe | Estacionaria por criterio mayoritario | —                                     | —                            | No requiere diferenciación | (0)   |
| Ln(PETRO)      | -1.678 y -1.745: no rechaza $H_0$                  | 0.345 > VC: rechaza $H_0$                                            | No estacionaria                       | -5.891 y -5.967: rechazan $H_0$ al 1% | 0.082 < VC: no rechaza $H_0$ | Estacionaria               | (1)   |
| Dummy COVID-19 | -4.234 y -4.312: rechaza                           | 0.098 < VC: no rechaza $H_0$                                         | Estacionaria                          | —                                     | —                            | No requiere diferenciación | (0)   |

n H0 al  
1%

*Nota:* En las pruebas ADF y PP la hipótesis nula (H0) es la existencia de raíz unitaria (no estacionariedad), y se rechaza cuando el estadístico es más negativo que el valor crítico; en la prueba KPSS la hipótesis nula es la estacionariedad, y se rechaza cuando el estadístico supera el valor crítico. Valores críticos: al 5% ADF/PP = -2.89 y KPSS = 0.146; al 1% ADF/PP = -3.51 y KPSS = 0.216. (Autores, 2026).

El patrón cruzado observado identifica la firma empírica de un proceso integrado de primer orden para el cual se mantiene la hipótesis nula, pero se asigna un margen al diferenciar. Las cuatro series logarítmicas macroeconómicas fueron confirmadas como I(1) tras no rechazar la raíz unitaria en nivel bajo las pruebas ADF y PP, y la prueba KPSS confirmó la raíz. En primera diferencia, ocurrió lo contrario. Las estadísticas estaban muy por debajo del valor crítico (-3.51) al nivel del 1%, y los valores KPSS estaban por debajo del nivel del 10%. Este patrón es coherente con la literatura sobre remesas y crecimiento para series macroeconómicas trimestrales (Batool et al., 2022; Meyer & Shera, 2017).

La mezcla resultante apoyó nuevamente la selección del modelo ARDL en contraposición a los métodos de Johansen o Engle-Granger, que requieren homogeneidad en el orden de integración no presente en el caso actual. La coexistencia de cuatro variables I(1) y dos variables I(0) hizo que la Tabla 5 fuera más que una simple formalidad estadística, sino una justificación para el modelo estimado (McNown et al., 2018; Pesaran et al., 2001). Mientras tanto, el ingreso directo de inversión extranjera (FDI) y la variable dummy de COVID-19, siendo I(0), confirmaron que no requerían diferenciación. Esto está en línea con la naturaleza macroeconómica, en la que la IED absorbe shocks dentro del trimestre, y la dummy de COVID-19, al ser un pulso binario por construcción.

#### 4. Discusión

Los resultados muestran que las remesas mantienen una relación negativa y estadísticamente significativa con el PIB real del Ecuador tanto en el corto como en el largo plazo. Este hallazgo coincide con la perspectiva neoclásica, según la cual las remesas generan un efecto limitado sobre el crecimiento cuando se destinan principalmente al consumo y no a la inversión productiva (Meyer & Shera, 2017). En el contexto ecuatoriano, esta interpretación también concuerda con Miranda-Peña y Tonon-Ordóñez (2024), quienes señalan que las remesas inciden principalmente en el consumo privado y presentan un efecto reducido sobre la inversión. Por tanto, los resultados no implican que las remesas carezcan de importancia para los hogares, sino que su contribución al bienestar familiar no se traduce necesariamente en una expansión de la capacidad productiva nacional.

La asociación negativa identificada también puede interpretarse a partir del carácter anticíclico de las remesas. Martínez (2023) sostiene que estos flujos aumentan cuando la economía ecuatoriana se contrae, debido a la solidaridad de los migrantes con sus

familias. Desde esta perspectiva, el signo negativo no demuestra por sí solo que las remesas provoquen una reducción del PIB; también puede reflejar que los migrantes envían más recursos precisamente durante los periodos de menor actividad económica. Esta posibilidad introduce un problema de causalidad inversa que debe considerarse al interpretar los coeficientes estimados. En consecuencia, los resultados expresan una relación dinámica entre las variables, pero no permiten establecer de manera definitiva una relación causal unidireccional.

Los hallazgos son consistentes con la evidencia internacional que cuestiona la existencia de un efecto positivo generalizado de las remesas sobre el crecimiento. Barajas et al. (2009) encuentran que las remesas no presentan un efecto significativo sobre el crecimiento del PIB per cápita cuando se incorporan variables macroeconómicas de control. De manera similar, Azizi (2021) sostiene que estos recursos contribuyen a reducir la pobreza y la desigualdad, aunque su incidencia sobre el crecimiento depende de las condiciones económicas y financieras del país receptor. En el caso ecuatoriano, el resultado negativo puede estar relacionado con las limitaciones del sistema financiero para canalizar los ingresos provenientes del exterior hacia actividades productivas, así como con la elevada proporción destinada al consumo corriente.

La interpretación anterior también guarda relación con Batool et al. (2022), Guha (2013) y Qutb (2022), quienes destacan que el desarrollo financiero condiciona el efecto de las remesas sobre la actividad económica. Cuando existen mecanismos adecuados de intermediación, estos recursos pueden transformarse en ahorro, crédito e inversión; en cambio, cuando dichos mecanismos son insuficientes, una parte importante se dirige al consumo de bienes, incluidos productos importados. Esto reduce su capacidad para generar encadenamientos productivos internos. Los resultados obtenidos para Ecuador contrastan con la complementariedad entre remesas e inversión doméstica documentada por Dash (2020) para Asia del Sur, lo cual confirma que el impacto de estos flujos depende de las instituciones y de la estructura productiva de cada economía.

Las exportaciones de bienes presentan una relación positiva y significativa con el PIB real, lo que confirma su importancia para una economía pequeña, abierta y dolarizada. Este resultado coincide con Vásquez-Benavidez et al. (2024), quienes reconocen al sector exportador como uno de los principales motores del crecimiento económico. La ausencia de una política monetaria propia incrementa la relevancia de las exportaciones como fuente de divisas y como mecanismo de expansión de la actividad productiva. No obstante, el coeficiente estimado debe interpretarse como una elasticidad positiva inferior a la unidad y no como una elasticidad mayor que uno. Además, el resultado agregado no permite determinar si los beneficios se concentran en determinados productos o sectores exportadores.

La inversión extranjera directa no presenta una relación estadísticamente significativa con el PIB en ninguno de los horizontes analizados. Este resultado coincide con

Cárdenas et al. (2025), quienes destacan la reducida magnitud y la concentración sectorial de la IED recibida por Ecuador. La falta de significancia puede relacionarse con su concentración en actividades extractivas y con la limitada generación de vínculos con otros sectores de la economía. Este hallazgo no significa que toda inversión extranjera sea irrelevante, sino que, durante el periodo estudiado, los flujos agregados de IED no muestran un efecto suficientemente estable sobre el crecimiento. Futuras investigaciones pueden diferenciar la inversión por sector de destino y modalidad de ingreso para determinar si sus efectos varían entre actividades extractivas, industriales y de servicios.

El precio del petróleo presenta una relación negativa en el largo plazo. Aunque este signo parece contrario a la importancia fiscal y exportadora del petróleo, puede interpretarse desde el mecanismo de la enfermedad holandesa descrito por Lartey et al. (2012). En una economía dolarizada, el aumento de los ingresos externos puede contribuir a una apreciación del tipo de cambio real y afectar la competitividad de las actividades no petroleras. Sin embargo, esta explicación debe asumirse con cautela, porque el modelo no incorpora directamente indicadores del tipo de cambio real, competitividad, producción petrolera o gasto público. En consecuencia, el coeficiente negativo es compatible con la hipótesis de enfermedad holandesa, pero no constituye una prueba suficiente de este mecanismo.

La variable asociada con la pandemia presenta un efecto negativo y significativo, en concordancia con la contracción económica registrada durante 2020 por el Banco Central del Ecuador (2026). La inclusión de esta variable permite controlar parcialmente un choque extraordinario que afecta simultáneamente la producción, el comercio exterior, el precio del petróleo y los movimientos de capital. Sin embargo, una variable dicotómica no captura toda la intensidad ni la duración de los efectos de la crisis sanitaria. Tampoco controla de forma independiente las medidas de confinamiento, la recuperación posterior o los cambios estructurales producidos en los flujos migratorios. Por ello, su coeficiente representa una aproximación general al efecto de la pandemia.

La prueba de límites confirma la existencia de cointegración, mientras que el término de corrección del error indica que una parte del desequilibrio se ajusta durante cada trimestre. Estos resultados respaldan el uso del enfoque ARDL propuesto por Pesaran et al. (2001), especialmente porque las variables presentan órdenes de integración  $I(0)$  e  $I(1)$ . Asimismo, la corrección de Newey-West permite obtener medidas de inferencia más robustas frente a la autocorrelación y la heterocedasticidad detectadas. No obstante, esta corrección modifica principalmente los errores estándar y los niveles de significancia, pero no resuelve posibles problemas de endogeneidad, causalidad inversa, variables omitidas o errores de medición. Por esta razón, la robustez estadística no debe interpretarse como evidencia definitiva de causalidad.

El alcance de los resultados se limita al comportamiento agregado de la economía ecuatoriana durante el periodo 2000-2025. La investigación no diferencia las remesas

según país de origen, características de los hogares receptores, destino del gasto o territorio de recepción. Tampoco incorpora variables como desarrollo financiero, calidad institucional, inversión doméstica, tipo de cambio real o distribución sectorial de la producción. Estas limitaciones impiden determinar los canales específicos mediante los cuales las remesas se relacionan con el crecimiento. Además, los resultados corresponden a una economía dolarizada y dependiente de exportaciones primarias, por lo que no se generalizan automáticamente a países con estructuras productivas y regímenes monetarios diferentes.

En investigaciones futuras resulta pertinente examinar el posible papel moderador del desarrollo financiero, la calidad regulatoria y la gobernanza, factores que la literatura identifica como determinantes de la capacidad productiva de las remesas (Azizi, 2021; Batool et al., 2022). También se recomienda incorporar pruebas de causalidad, modelos con rupturas estructurales y especificaciones que permitan abordar la endogeneidad. La desagregación de las remesas por destino productivo o de consumo permitiría establecer si determinados usos contribuyen al crecimiento, aun cuando el efecto agregado sea negativo. Estas extensiones ayudarían a diseñar políticas que conserven la función protectora de las remesas para los hogares y, al mismo tiempo, faciliten su canalización voluntaria hacia el ahorro, el emprendimiento y la inversión productiva.

## 5. Conclusiones

Este estudio se centró en el efecto que las remesas tienen en la economía de Ecuador entre los años 2000 y 2025. La aplicación de un modelo de Autorregresión con Rezagos Distribuidos (ARDL) permitió el análisis del efecto temporal y el efecto persistente. Además, se observa que las remesas tienen un efecto negativo y significativo en el PIB real a corto y largo plazo. Un aumento en las remesas está asociado con una reducción del PIB real del 0,49 % a corto plazo y del 0,29 % a largo plazo. Esto se interpreta como que un aumento en las remesas mejora los ingresos de los hogares, sin embargo, el aumento en los ingresos se utiliza principalmente en el consumo del hogar y, por lo tanto, no tiene efecto en la productividad del hogar ni, en consecuencia, en el crecimiento económico.

La vulnerabilidad estructural de una economía dependiente de recursos naturales y sujeta al "síndrome holandés" que el precio del petróleo crudo muestra con un impacto negativo de -0.415. La IED no presenta significancia estadística, lo que sugiere que los flujos de capital extranjero no han logrado generar los encadenamientos productivos esperados. En la economía ecuatoriana, mientras que las exportaciones de bienes se mantuvieron como el principal impulsor del crecimiento económico entre las variables de control, al registrar un coeficiente positivo de 0.844 en el largo plazo, lo que evidencia una elasticidad mayor a la unidad y confirma la existencia de efectos multiplicadores sobre la actividad económica, y esto intensificó la contracción económica significativa (-0.103) que la pandemia provocó, validando la inclusión de la

variable dummy como control del shock exógeno, pues el conjunto de estos resultados permitió cumplir el objetivo de la investigación al analizar el impacto de las remesas sobre el crecimiento económico, evidenciando la vulnerabilidad estructural de la economía del Ecuador.

La naturaleza de una economía pequeña, abierta y dolarizada que es consistente con la velocidad de ajuste del modelo ECM (-0.359), el sistema requiere aproximadamente tres trimestres para absorber shocks transitorios y retornar al equilibrio de largo plazo, lo cual, al ser el resultado que la aplicación de un modelo ARDL permitió a este estudio presentar evidencia actualizada y diferenciar efectos de corto y largo plazo, contribuyendo a una mejor comprensión de la influencia de estos flujos en una economía dolarizada y con alta dependencia del sector externo. Los resultados robustos obtenidos mediante errores estándar de Newey-West confirman que las relaciones identificadas no son artefactos de problemas de especificación, sino que reflejan patrones estructurales genuinos de la economía ecuatoriana.

La importancia de generar políticas públicas orientadas a canalizar las remesas hacia la inversión productiva, educación y diversificación económica quedó de manifiesto, recomendaciones de política incluyen: el desarrollo de instrumentos financieros específicos para la inversión productiva de remesas, programas de educación financiera para hogares receptores, incentivos fiscales para la inversión en sectores estratégicos, y el fortalecimiento de encadenamientos productivos que permitan maximizar el impacto multiplicador de estos flujos externos. Si bien las remesas de los migrantes desempeñan un papel importante en el bienestar de los hogares, no constituyen un factor determinante del crecimiento económico del Ecuador durante el periodo analizado.

Esta investigación plantea nuevas líneas de estudio orientadas al diseño de mecanismos institucionales que fortalezcan el aporte de los flujos externos al crecimiento económico del país. Especialmente, se sugiere analizar el papel moderador de variables institucionales, como la calidad regulatoria, el desarrollo financiero y la gobernanza, en la relación entre remesas y crecimiento económico, esta investigación plantea, y esto intensificó cualquier intento de cierre definitivo, pues la conclusión final que establece que, si bien las remesas de los migrantes desempeñan un papel importante en el bienestar de los hogares, no constituyen un factor determinante del crecimiento económico del Ecuador durante el periodo analizado, quedó de manifiesto con ello.

## CONFLICTO DE INTERESES

**“Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses”.**

## Referencias Bibliográficas

- Acosta, A., López, S., & Villamar, D. (2006). *La migración en el Ecuador: Oportunidades y amenazas*. Universidad Andina Simón Bolívar; Corporación Editora Nacional. <https://www.uasb.edu.ec/publicacion/la-migracion-en-el-ecuador-oportunidades-y-amenazas/>
- Adams, R. H., Jr., & Page, J. (2005). Do international migration and remittances reduce poverty in developing countries? *World Development*, 33(10), 1645–1669. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2005.05.004>
- Azizi, S. (2021). The impacts of workers' remittances on poverty and inequality in developing countries. *Empirical Economics*, 60(2), 969–991. <https://doi.org/10.1007/s00181-019-01764-8>
- Banco Central del Ecuador. (2026). *Remesas de trabajadores*. Recuperado el 3 de agosto de 2026, de [https://contenido.bce.fin.ec/documentos/informacioneconomica/SectorExterno/ix\\_Remesas.html](https://contenido.bce.fin.ec/documentos/informacioneconomica/SectorExterno/ix_Remesas.html)
- Barajas, A., Chami, R., Fullenkamp, C., Gapen, M., & Montiel, P. (2009). *Do workers' remittances promote economic growth?* (IMF Working Paper No. 09/153). International Monetary Fund. <https://doi.org/10.5089/9781451873009.001>
- Batool, Z., Haroon, M., Ali, S., & Ahmad, R. (2022). Remittances and economic growth: Exploring the role of financial development. *iRASD Journal of Management*, 4(1), 127–134. <https://doi.org/10.52131/jom.2022.0401.0067>
- Cárdenas Aguilera, D. A., Llor Saldaña, A. O., Vargas Moreno, M. E., Chango Correa, J. G., & Merino Garnica, A. E. (2025). El rol de la inversión extranjera directa en el crecimiento económico en el Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(5), 7874–7890. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i5.20125](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.20125)
- Dash, R. K. (2020). Impact of remittances on domestic investment: A panel study of six South Asian countries. *South Asia Economic Journal*, 21(1), 7–30. <https://doi.org/10.1177/1391561420903199>
- González-Bautista, M., Llamuca-Llamuca, L., Carrasco-Salazar, V., & Zurita-Vaca, M. (2025). Remesas y ciclo económico: Un estudio empírico para Ecuador 2000–2021. *HOLOPRAXIS. Revista de Ciencia, Tecnología e Innovación*, 9(1), 59–78. <https://doi.org/10.61154/holopraxis.v9i1.3868>
- Guha, P. (2013). Macroeconomic effects of international remittances: The case of developing economies. *Economic Modelling*, 33, 292–305. <https://doi.org/10.1016/j.econmod.2013.04.016>
- Lartey, E. K. K., Mandelman, F. S., & Acosta, P. A. (2012). Remittances, exchange rate regimes and the Dutch disease: A panel data analysis. *Review of International Economics*, 20(2), 377–395. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9396.2012.01028.x>

- Martínez Llivisupa, J. F. (2023). *El impacto de las remesas norteamericanas en el crecimiento económico del Ecuador desde el año 2005–2022* [Trabajo de titulación, Universidad Politécnica Salesiana]. Repositorio Institucional de la Universidad Politécnica Salesiana. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/25736>
- McNown, R., Sam, C. Y., & Goh, S. K. (2018). Bootstrapping the autoregressive distributed lag test for cointegration. *Applied Economics*, 50(13), 1509–1521. <https://doi.org/10.1080/00036846.2017.1366643>
- Meyer, D., & Shera, A. (2017). The impact of remittances on economic growth: An econometric model. *Economía*, 18(2), 147–155. <https://doi.org/10.1016/j.econ.2016.06.001>
- Miranda-Peña, Á. S., & Tonon-Ordóñez, L. B. (2024). The effects of international monetary flows on the Ecuadorian economy from 2002 to 2021. *Economía y Negocios*, 15(1), 10–30. <https://doi.org/10.29019/eyn.v15i1.1266>
- Pesaran, M. H., Shin, Y., & Smith, R. J. (2001). Bounds testing approaches to the analysis of level relationships. *Journal of Applied Econometrics*, 16(3), 289–326. <https://doi.org/10.1002/jae.616>
- Ponce, J., Olivé, I., & Onofa, M. (2008). *The impact of remittances on human development outcomes in Ecuador* (Documento de trabajo 06/305). FLACSO Ecuador. [https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1238167474.olivie\\_ponce2.pdf](https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1238167474.olivie_ponce2.pdf)
- Qutb, R. (2022). Migrants' remittances and economic growth in Egypt: An empirical analysis from 1980 to 2017. *Review of Economics and Political Science*, 7(3), 154–176. <https://doi.org/10.1108/REPS-10-2018-0011>
- Su, C.-W., Sun, T., Ahmad, S., & Mirza, N. (2021). Does institutional quality and remittances inflow crowd-in private investment to avoid Dutch disease? A case for emerging seven (E7) economies. *Resources Policy*, 72, Article 102111. <https://doi.org/10.1016/j.resourpol.2021.102111>
- Suanes, M., & Roca-Sagalés, O. (2015). Inversión extranjera directa, crecimiento económico y desigualdad en América Latina. *El Trimestre Económico*, 82(327), 675–706. <https://doi.org/10.20430/ete.v82i327.180>
- Vásquez-Benavidez, M. F., Gonzabay-Arreaga, L. A., Vicuña-Mero, T. A., & Coello-Freire, G. O. (2024). Impacto de la inversión extranjera directa (IED), en el crecimiento económico del Ecuador: Una revisión sistemática. *Reincisol*, 3(5), 767–792. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(5\)767-792](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(5)767-792)